

ELEMENTOS DE MICRO Y MACRO ECONOMIA. SEPTIMA ENTREGA -

En esta actividad, continuamos comenzamos a analizar la oferta y la demanda global. Lean el siguiente apunte y respondan a las siguientes consignas de trabajo:

1. Repaso del trabajo anterior: ¿cómo se compone la oferta global y la demanda global? ¿a qué hace referencia la idea de lo “global”?
2. ¿Cómo puede hacer un país para aumentar sus posibilidades de producción (Oferta global)?
3. ¿Por qué a veces, aunque sea posible aumentar la producción un país no lo hace?
4. ¿Por qué es importante entender el comportamiento de la demanda global para comprender cómo varía la producción de un país?
5. ¿Cuáles son las variables que influyen en el comportamiento del consumo privado?
6. De acuerdo a lo leído en el apunte expliquen los siguientes conceptos: capital fijo, capital humano, capacidad ociosa.

Determinantes de la oferta y demanda global

En el capítulo anterior presentamos a los grandes agregados macroeconómicos; en el presente analizaremos qué hace que crezcan o disminuyan. Esto es muy importante: el bienestar y el humor de la gente, y en consecuencia la suerte de los gobiernos, dependen muchas veces de cómo marche la economía del país, es decir, qué ocurra con la producción, el consumo, y otras variables.

8.1: Los límites a la producción

La restricción de la capacidad productiva

Para poder producir es necesario disponer del capital suficiente, de la tecnología adecuada, de la capacidad de contratar a los empleados que hagan falta y, si fuera el caso, de los recursos naturales necesarios. Es decir: se requiere la utilización de factores productivos.

Una economía que tenga todas las maquinarias, edificios, trabajadores, recursos naturales y conocimientos tecnológicos eficientemente empleados estará en su frontera de posibilidades de producción. Para producir más, tendrá que “correr” esa frontera, lo que puede implicar:

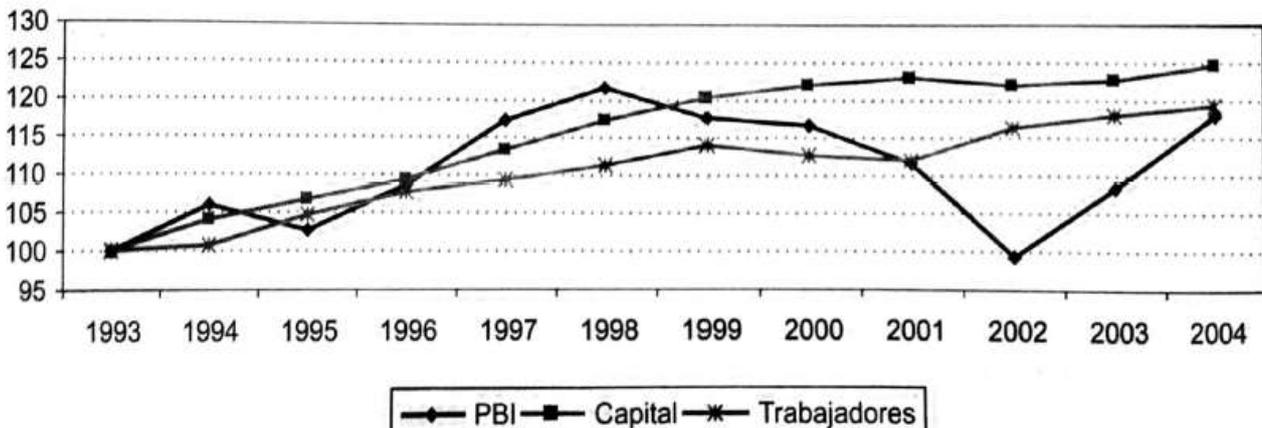
- Realizar inversiones en maquinarias y edificios (capital fijo).
- Adoptar tecnologías superiores, que logren aumentar la productividad de los recursos disponibles (invertir en tecnología).
- Aumentar la cantidad de trabajadores.
- Capacitar a los trabajadores para que puedan realizar las tareas que se requieren (invertir en **capital humano**).

La restricción de la demanda

Pero a veces se puede aumentar la producción simplemente si se utilizan mejor los recursos ya existentes, en caso de que estén parcialmente desempleados: máquinas a las que se hace funcionar poco, trabajadores desocupados que buscan trabajo no lo encuentran. ¿Por qué ocurre esto? Porque si los empresarios aumentaran la producción aprovechando las maquinarias ociosas y la mano de obra desempleada no encontrarían quién les compre esa mayor producción, al menos a los precios los que ellos pretenden vender. Entonces, prefieren tener las máquinas ociosas producir bienes que no se podrían vender.

Históricamente, el país atravesó por fuertes fluctuaciones en el nivel de producción originadas principalmente en variaciones de la demanda global. Por ejemplo, entre 1998 y 2002 la producción disminuyó 18%; en ese lapso, tanto el stock de capital de la economía como la cantidad de trabajadores aumentaron, pero se los usó menos. En sentido contrario, en 2003-2004 el PBI aumentó casi 19%, mientras que el stock de capital y el número de trabajadores sólo lo hicieron entre 2 y 3%, porcentaje que refleja una mayor utilización de los factores productivos. Esto puede verse en el gráfico siguiente:

Evolución del PBI y de factores de producción
Índices Base 1993=100

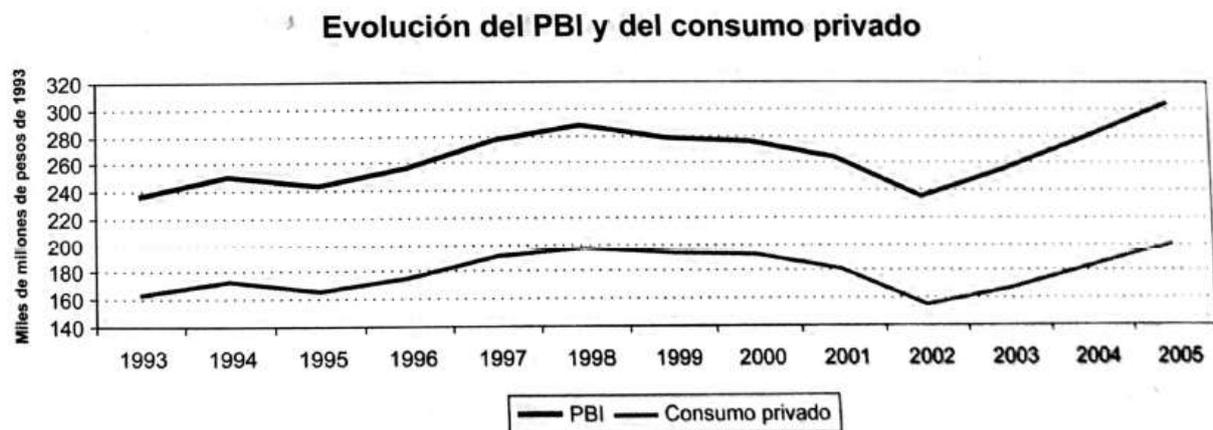


Esto demuestra que, si bien a largo plazo la producción depende de la oferta de factores productivos y del progreso tecnológico, a corto plazo depende, en gran medida, de la demanda que encuentra. Si la demanda global disminuye, el país entra en recesión; si aumenta, la producción crece. Es fundamental, entonces, saber por qué sube o baja esta demanda, para lo cual debemos estudiar el comportamiento de sus componentes: el consumo privado, el consumo público, las inversiones y las exportaciones.

También es importante ver la evolución de las importaciones, que están compuestas, en algunos casos, por bienes que no se producen en el país, y en otros, por bienes que compiten con otros similares que se producen en el país.

8.2: El consumo privado

En general, la gente gasta para consumir al menos una parte de sus ingresos. Como éstos se generan a partir de la producción de bienes y servicios, cuanto mayor sea esa producción, mayores serán los ingresos; y eso permite aumentar el consumo. Esto explica que cuando aumenta o disminuye la producción, también lo hace el consumo, como puede verse en el siguiente gráfico:



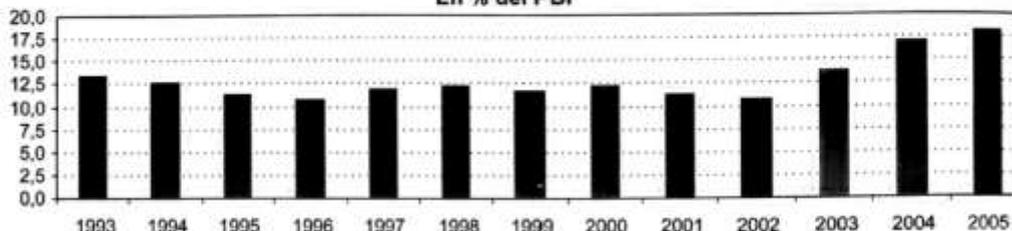
A pesar de la estrecha relación que existe entre PBI y consumo privado, a veces sus variaciones no son idénticas. Por ejemplo, puede observarse que en el año 2005 el PBI fue claramente superior (aproximadamente un 6%) al máximo anterior, del año 1998, mientras que el consumo privado fue apenas superior al nivel registrado en 1998. Esto se debe a que los gastos de las familias se realizan a partir de su Ingreso Disponible, que se ve afectado por los pagos al exterior y por los impuestos que

recauda el gobierno. Cuando se comparan los años 2003-2005 con los años 1993-2002, es notable la mayor incidencia de los impuestos, aún luego de restarles las transferencias que realiza el gobierno a las familias, como las jubilaciones y los subsidios entregados en el marco de planes sociales.

Impuestos netos

Recaudación tributaria del sector público argentino, menos jubilaciones, pensiones y transferencias del gobierno al sector privado

En % del PBI



Fuente: Ministerio de Economía y Producción de la Nación. Año 2005 proyectado

Pero entre los años 2000 y 2002, cuando la recaudación de impuestos bajó, el consumo privado disminuyó más que el PBI. Esto indica que hay otras variables que influyen en el comportamiento del consumo privado. Entre éstas podemos citar:

- Las expectativas de ingresos futuros: cuando la situación económica está mejorando, suele existir optimismo respecto de los ingresos futuros. Eso hace que las familias se animen a ahorrar menos y que los bancos y empresas les otorguen créditos para consumir, a devolver con esos ingresos futuros. Si, por el contrario, la situación empeora, la gente puede pensar que en el futuro puede quedarse sin trabajo. En esas condiciones, hay gente con capacidad de ahorro que tiende a disminuir su consumo para guardar para tiempos difíciles; y al mismo tiempo, los préstamos se hacen más escasos. Esto ocurrió en el año 1995 y, especialmente, durante los años 2001-2002.
- La distribución del ingreso: la gente de bajos ingresos (por ejemplo, gran parte de los asalariados y jubilados) gasta casi todo lo que gana para cubrir necesidades de consumo inmediato; el grueso del ahorro proviene de personas de medianos y altos ingresos. Cuando el ingreso se hace más desigual (es decir, se concentra más en empresarios y grandes propietarios, con mayor capacidad de ahorro), el consumo tiende a disminuir como proporción del producto. Esto también habría actuado en el año 2002, cuando los precios de los alimentos y de la ropa aumentaron mucho más que los salarios y jubilaciones, lo que obligó a las familias que dependían de estos ingresos a reducir la cantidad de cosas que compraban.
- La tasa de interés: si aumenta la remuneración del capital (depositado o prestado), la gente debe pagar más por tomar préstamos, con lo cual estará menos dispuesta a endeudarse para sus gastos de consumo. En el caso de las familias que ahorran,